

Diplomatari Borja

E l a r c h i v o d e l o s B o r j a

El proyecto de recopilación de todos los documentos existentes sobre la familia valenciana Borja, más conocida como Borgia, y que se ha reunido bajo el nombre de Diplomatario, supone la publicación de 50 volúmenes en 20 años. En un acto solemne sin precedentes, el nonagenario investigador, jesuita, filósofo luliano y máximo experto mundial en la saga de los Borgia, padre Miquel Batllori, será investido doctor honoris causa de las Universidades de Alicante, Autónoma de Barcelona, Central de Barcelona, Gerona, Jaume I de Castelló, Lleida, Politécnica de Cataluña, Pompeu Fabra, Ramon Llull, Rovira i Virgili de Tarragona y la Universidad de Vic, con adhesión de la Internacional de Cataluña, la Oberta de Catalunya, la de Andorra, así como las tres universidades que con anterioridad le habían reconocido este grado honoris causa, Universidade de Valencia Estudi General, Politecnica de Valencia y Universitat de les Illes Balears.

Este insólito acto académico multitudinario en la Basílica de Santa María del Mar de Barcelona es el reconocimiento colectivo a una empresa cultural titánica a la que el padre Miquel Batllori lleva dedicada toda una extensa y fecundísima vida de trabajo ininterrumpido. Fue a partir de 1983 con la colaboración del abogado valenciano ya desaparecido, Luís Cerveró Gomis, cuando la localización y estudio de documentos relativos a la familia Borja o Borgia se convirtió en un proyecto de vocación exhaustiva. El primer volumen de la colección fue presentado en el Institut d'estudis Catalans en Barcelona (ICE) donde el editor Eliseu Climent anunció la firma de la compra de la copia de documentos sobre los Borja guardados en los archivos del Vaticano. Climent declinó hacer público el coste que representará la adquisición de este importante fondo documental del Vaticano que quedará custodiado en el Archivo de la Corona de Aragón.

El padre Batllori, de 92 años de edad, afirmó que el Diplomatario será un documento muy valioso al 'sintetizar muy bien todos los problemas que tuvo la familia de los Borgia', saga que tuvo una gran trascendencia social y económica en la Europa de los siglos XV y XVI. Asimismo, agregó que es 'contrario a la historia reivindicativa' porque 'en todas las historias como en las de la familia valenciana hay aspectos negativos y positivos', refiriéndose a estudios que sólo se centran en la 'parte negra' de su historia. El proyecto Borgia prevé que la publicación de los 50 volúmenes, con diseño gráfico de Enric Satué, esté lista en 2025. El primer tomo recoge, en dos secciones, 600 documentos de entre 1299 y 1429 que se guardan en el Archivo del Reino de Valencia, entre los que hay pleitos, actas notariales, memoriales, censos y cartas. El padre Batllori explicó que el ingente trabajo documental encuentra 'grandes dificultades por la gran cantidad de documentación de la que hay que seleccionar la realmente importante'. Por su parte, Climent explicó la génesis del proyecto del Diplomatario que se inició en reuniones de archiveros mantenidas durante la celebración de los Premios de Octubre en 2000. Allí, se llegó a un acuerdo con directores de archivos europeos para sacar adelante este proyecto sobre la saga de los Borgia. El editor consideró que la iniciativa coincide con el 'marco de gran interés que despierta' esta familia valenciana en todo el mundo.

Los archivos que serán volcados en la publicación y estudio de los primeros seis tomos del Diplomatario Borgia serán además del archivo General del Reino de Valencia, los del Colegio del Patriarca San Juan de Ribera, el Archivo de la Ciudad de Valencia, el de la Catedral y el Archivo Diocesano. En estas



fuentes Luís Cerveró encontró piezas desconocidas de increíble valor para la historia como los codicilos testamentarios de los años 1413 y 1420 y las relaciones con la prisión en Játiva del Conde Jaime II de Urgel, gran perdedor del compromiso de Caspe. El hecho de que Jofré, el padre del Papa Alejandro VI fuera seguidor del Conde de Urgel y adversario de Fernando de Trastámara ilumina las distancias posteriores con el segundo Fernando, llamado el Católico. Según Miquel Batllori, premio Nacional de las Letras el pasado año, 'la magna obra reunirá documentación dispersa por unos 50 archivos españoles, alemanes, franceses, ingleses, italianos, japoneses, americanos o finlandeses'.

La ilustre familia valenciana ha dado a la historia papas como Calixto III y Alejandro VI o figuras relevantes como César y Lucrecia Borgia, que italianizaron su apellido, o San Francisco de Borja, ha recordado Batllori. Los documentos se presentan en dos secciones: la colección propiamente dicha, que reúne 221 documentos, y un apéndice integrado por otros 395 testimonios documentales. El apéndice recoge, por su parte, la práctica administrativa de Alfonso de Borja como alto oficial de la corona entre 1419 y 1429, del que dice Batllori 'unos documentos que de manera aislada no aportan información sobre las cuestiones de la familia pero que, en su conjunto, ponen de manifiesto la franca progresión de Alfonso de Borja al servicio de la monarquía'. De este modo, en 1427-1429, poco antes de su promoción en el obispado de Valencia, Alfonso de Borja aparece como un influyente miembro del Consejo Real, muy próximo a la persona del rey de Aragón, Alfonso el Magnánimo. Como complemento, el primer volumen incluye cuatro estudios que ayudan a contextualizar la documentación en su marco histórico y geográfico sobre los Borja, su heráldica, sus orígenes en Xátiva o el papel de Lleida en la proyección internacional de la familia.

La documentación publicada ha permitido a los investigadores reconstruir con fiabilidad la ascendencia de los Borja hasta los tiempos de la conquista del Reino de Valencia por Jaume I, al tiempo que pone de manifiesto aspectos determinantes como la relevancia de su política de matrimonios, su vinculación vasallática con poderosos linajes nobles de la Corona de Aragón como los Vilaragut o la rama valenciana de los Montcada o la personalidad de las mujeres Borja.

En posteriores volúmenes, precisa Batllori, se irá incluyendo la documentación de los Borja que se conserva en los archivos de Toledo, Simancas, Lisboa, Corona de Aragón de Barcelona, Zamora, Xátiva o Gandía, así como la correspondencia de Alejandro VI, cuya copia será entregada el próximo mes de octubre por el Archivo Secreto Vaticano al Instituto Internacional de Estudios Borgia bajo el patrocinio de la Fundación Winterthur. Batllori, que pudo analizar esta correspondencia en los años 40 durante su estancia en Roma, ha comentado que 'es uno de los pocos papas de los que tenemos líneas autógrafas, escritas en latín, catalán de Valencia, que es su lengua coloquial, italiano y castellano, que está lleno de barbarismos catalanes e italianos'.

